

## Salto al abismo<sup>5</sup>

Estuardo Porras Zadik

Diario elPeriódico

El presidente Alejandro Giammattei no entendió que el gobierno de Estados Unidos repetía la historia en la región “bananera”. Con la célebre frase del presidente Franklin D. Roosevelt: “Somoza puede que sea un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta”, el gobierno estadounidense le daba un espaldarazo al dictador nicaragüense. Durante la visita del más alto nivel del gobierno del presidente Joe Biden, encabezada por la vicepresidenta Kamala Harris, —supuestamente— se estrecharon lazos con el gobierno de Guatemala, no sin antes advertirle a Giammattei que cualquier vulneración a la Fiscalía Especial contra la Impunidad (FECI) traería graves consecuencias. En una región en la que el gobierno estadounidense no puede trabajar con el narcogobernante de Honduras y cuando desconfía aún de las formas del presidente de El Salvador, la cleptocracia guatemalteca le resultaba ser el mal menor, y, por ende, el presidente ungido para recibir el espaldarazo. Cuatro millones y medio de vacunas, un salvavidas para contrarrestar la ineficiencia de un gobierno que sucumbía ante la creciente presión social. En agradecimiento a tan generoso gesto, el presidente Giammattei permite que la fiscal general del Ministerio Público, Consuelo Porras, destituya a Juan Francisco Sandoval, jefe de la FECI y “campeón anticorrupción”, según el gobierno de Estados Unidos.

El presidente Giammattei desafió así las peticiones del gobierno del presidente Biden, quien, al asumir la presidencia, declaró que sería una prioridad de su administración atender la creciente migración ilegal de ciudadanos de los países del norte de Centroamérica. Esto, combatiendo las causas que generan dicha migración, las cuales, de manera protagónica, incluyen la corrupción y la impunidad de los gobiernos y los poderes paralelos en el Triángulo Norte.

---

5. Publicado el 27 de julio de 2021. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/07/27/salto-al-abismo-2/>

El tablero diplomático estaba armado y Giammattei tomó la decisión de mover las piezas de manera arbitraria y en contraposición a los acuerdos, por el momento sin consecuencia alguna. Amenaza tras amenaza —acompañada de una que otra designación pública por parte del Departamento de Estado—, no ha sido suficiente para encauzar a Giammattei en la agenda trazada. Pareciera ser que lo que busca el gobierno de Guatemala es el rompimiento de una vez por todas con la comunidad internacional. Ni modo, el aislamiento es la guarida de las dictaduras, la corrupción y la impunidad.

Ahora bien, Guatemala no puede darse ese lujo. Somos totalmente dependientes de las relaciones internacionales, más aún de Estados Unidos —país que alberga a millones de connacionales que mensualmente sostienen a flote nuestra economía con más de US\$1 mil millones de remesas—; además, es nuestro socio comercial más importante. Ahora le toca la jugada a este. Si responde como debe o al menos como se espera del país más poderoso del mundo, se le derrumbará el tablero a Giammattei. Si hay quienes saben apretar los tornillos son los gringos, aunque parezca que lo han olvidado. Si la presión es la adecuada, los supuestos aliados de Giammattei que operan tras bambalinas romperán filas y se encauzarán en el camino correcto.

Medidas drásticas a las remesas, a la corresponsalía de bancos, al comercio internacional, entre otras, serían suficientes para corregir al más ávido aliado del régimen actual. De igual manera, el propio Giammattei sacrificará a los dispensables, rogándole a su verdugo no tocar a su círculo cercano. Ahora bien, ¿qué pasa si Estados Unidos se queda impávido? Bueno, por fin nos convertiremos en Venezuela, Cuba o cualquiera de esas naciones que decidieron retar al Imperio. Quedaríamos aislados y a la deriva intentando sobrevivir como hasta hoy lo hacen venezolanos y cubanos por igual. La única diferencia es nuestra posición geográfica, que seguirá exportando a quienes huyen de la pobreza, la inseguridad y la falta de oportunidades. Es por ello por lo que creo que Estados Unidos no se dejará manosear por un minúsculo Estado mafioso, y su respuesta será proporcional a la falta. El presidente Giammattei, la fiscal general Consuelo Porras y compañía movieron una pieza que históricamente nunca se había movido, porque Jimmy Morales

se atrevió porque tenía el aval para hacerlo. El caos de la administración Trump tuvo sus secuelas también en nuestras latitudes. La historia no les favorece a estos intrépidos, y su desenlace está escrito; solo es cuestión de tiempo...

## Cambio cualitativo en la movilización social<sup>6</sup>

---

Adrián Zapata

*Diario La Hora*

En el año 2015 se creó la ilusión de “la plaza”. Muchos fueron los entusiastas que veneraron la expresión de protesta que colmó la plaza en la ciudad capital y de varias cabeceras departamentales. El binomio presidencial debió renunciar y triunfó la indignación de la ciudadanía. La severa crisis política se resolvió institucionalmente con el triunfo electoral de un cómico de pacotilla, que contó con el apoyo decidido del sector empresarial, al punto que varios de ellos han tenido que enfrentar diligencias judiciales por el delito de financiamiento electoral que no fue declarado. Ese gobierno ha pasado a la historia como el responsable de detener la lucha contra la corrupción y la impunidad que impulsó la CICIG, para lo cual se concertaron los empresarios y las redes político-criminales (como las denominó dicha comisión).

Ahora estamos en una nueva crisis política, que comenzó con el descontento de la ciudadanía por la incapacidad gubernamental de manejar la pandemia y la corrupción que al respecto se señala. En ese contexto, la decisión de la Fiscal General Consuelo Porras de despedir a Francisco Sandoval ha sido una provocación a la inconformidad social prevaleciente. La racionalidad de este acto sólo puede explicarse como parte del cierre del anillo institucional que permite a las mafias político criminales consolidar la cooptación del

---

6. Publicado el 28 julio de 2021. Tomado de <https://lahora.gt/cambio-cualitativo-en-la-movilizacion-social/>